

HABLA

UN PROTAGONISTA

## DE LOS SUCESOS DEL 48

● El 24 de noviembre hacen convergencia dos golpes: el del Estado Mayor manejado desde el Ministerio de la Defensa que al principio no planteaba la caída del Presidente, sino que condicionaba su permanencia en el poder; y otro golpe violento que venía gestándose por parte de la oficialidad rebelde, que sí pretendía un reemplazo del gobierno, donde el mayor Tomás Mendoza, Comandante de la Guarnición Autónoma de La Guaira lo secundaba. José Giacopini Zárraga nos relata los prolegómenos que culminaron con la caída de Rómulo Gallegos.

Marisabel Cabrera

José Giacopini Zárraga fue Diputado Independiente por el Estado Miranda a la Asamblea Nacional Constituyente de 1946 y Secretario de la Junta Revolucionaria de Gobierno. También fue un "diplomático interno", que medió entre las fuerzas militares y civiles, para tratar de evitar el "golpe" que se venía gestando en el seno de las Fuerzas Armadas, cuando Don Rómulo Gallegos ejercía la Magistratura del país.

Parlamentó con los altos mandos militares y políticos, agotó todos los recursos posibles para evitar el enfrentamiento que se avecinaba, se valió de sus buenas relaciones tanto de la Institución Armada, como de la alta dirigencia política, y de su amistad incondicional con el Presidente Gallegos, pero la mayoría de esas gestiones no fueron aceptadas y entonces vino la asonada un 24 de Noviembre de 1948 que llevó al exilio al máximo representante de las letras hispanoamericanas.

José Giacopini Zárraga relata con lujo de detalles nombres y fechas de los acontecimientos históricos que parecieran estar frescos en su mente, después de haber transcurrido cuatro décadas... Al pasar los años, cuando se desempeñaba en Miraflores como asesor de petróleo, fue artífice de la excelente amistad del presidente Raúl Leoni con el presidente de la Shell John Laudon y éste le dijo que cuando dejara sus servicios en la Administración Pública las puertas de la empresa estarían abiertas... Es así como lleva cuarenta años en la industria petrolera. Actualmente es Asesor Personal del presidente de Petróleos de Venezuela.

Nació en Caracas y cursó estudios de Primaria y Secundaria en el Colegio La Salle, obtuvo su título de doctor en Ciencias Políticas en la Universidad Central de Venezuela en 1940, aparte



Rómulo Gallegos: "No puedo ceder ante un acto de violencia, estoy dispuesto a entregar mi vida si es necesario".

de algunos años de ejercicio profesional, la mayoría de los cargos los ha desempeñado en la actividad pública y en la empresa privada.

### ¿OTRO BOGOTAZO...?

—El día 21 de noviembre de 1948 siendo Gobernador del Territorio Federal Amazonas recibí en Puerto Ayacucho un citrado de la Presidencia de la República que decía: "Carlos y yo creemos urge tu presencia en esta, mañana sale avión expreso a buscar-te", firmaba, Rómulo Gallegos.

Señala Giacopini Zárraga que al día siguiente un DC-3 lo fue a buscar al Amazonas y lo trajo a Maiquetía, donde tuvo inconvenientes para seguir a Caracas, porque el mayor Tomás Mendoza, quien comandaba la Guarnición de Maiquetía estaba enfrentado al Presidente de la Repúbli-

ca y sabía que venía llamado por él, pero su segundo el mayor Rafael Castellanos que comandaba las Fuerzas Armadas que custodiaban el aeropuerto no ejecutó esa orden, sino que le dio facilidades para pasar.

—Apenas llegué a Caracas fui a mi casa situada a 100 metros de Miraflores y recibí una llamada del Ministerio de la Defensa de mi compadre y como hermano Hernán Valda Cantizani quien me dijo que ya el Ministerio de la Defensa estaba enterado que yo venía como negociador entre el grupo militar y el Presidente. Me recomendó apurarme porque la situación estaba acelerándose, y a los empleados civiles se les había prohibido regresar en la tarde.

De inmediato José Giacopini se fue a Miraflores y le mandó a decir el Presidente que hablase con Gonzalo Barrios y Alberto Carnevali para que le fueran informando de la situación y que tan pronto se desocupase quería almorzar solo con él.

—Cuando el Presidente Gallegos se acercó me confesó que no estaba bien como para almorzar que mejor habláramos y de pronto se paró y me dijo: Antes de que comencemos a hablar quiero que me contestes una pregunta, yo sé que tú eres como hermano de Carlos Delgado Chalbaud, sé la vinculación tuya con la Institución Armada y quiero que me digas ¿en este conflicto que está planteado entre el poder militar y el poder civil con quién estás tú?. Le dije: Presidente si yo no tuviese seguridad de su afecto, yo me sintiese ofendido, yo soy un funcionario de la rama administrativa civil juramentado ante usted, aparte del afecto que me ha demostrado siempre, que para mí es obligante en este momento. De manera que dicte instrucciones.

Constantemente venían emisarios a comunicarle noticias alarmantes, que



en La Guaira ocurrió esto, que en Valencia aquello y Rómulo Gallegos no se encontraba bien de ánimos y llegó un momento que le dijo a Giacopini que lo relevara de la conversación y que comenzara sus negociaciones. Estaba muy reciente el recuerdo del Bogotazo que había ocurrido con ocasión del asesinato de Jorge Eliécer Gaitán en abril de ese año, tanto el sector civil como el militar temían un choque violento, lo cual aumentaba la preocupación de los dirigentes políticos y militares.

**LAS NEGOCIACIONES**

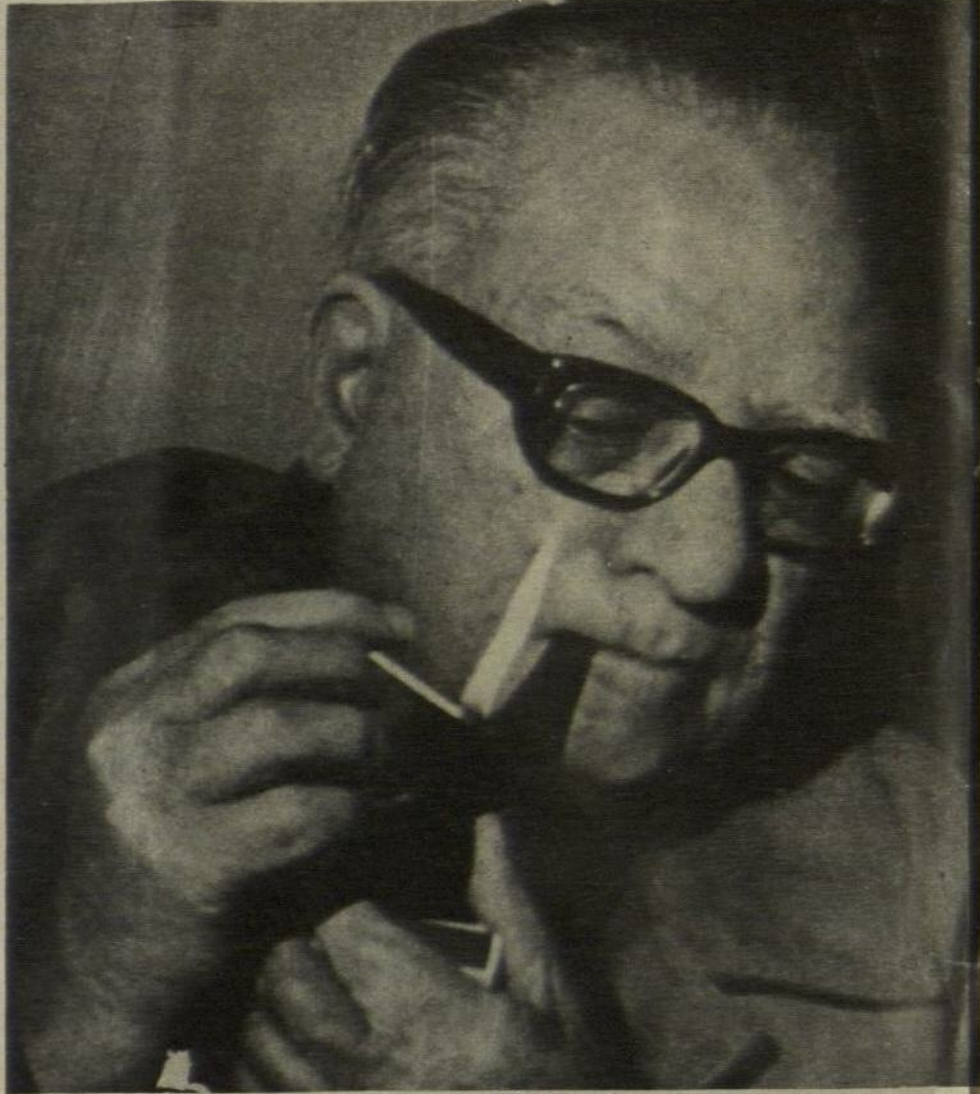
Comenzó hablando con Marcos Pérez Jiménez que era Jefe del Estado Mayor, acerca de un memorándum que circuló donde se pedía la salida del país de Rómulo Betancourt, el desarme de las milicias del partido AD y un cambio en el Gabinete reemplazándolo por uno de independientes.

—Le pedí a Pérez Jiménez que la salida del país se la pediría a Rómulo y estaría seguro que la aceptaría si con ello contribuía a resolver la situación, asimismo le expliqué que solicitarle al Presidente el desarme de las milicias no era prudente, ya que estas no estaban armadas, sólo convinimos en el cambio del Gabinete, ya que había que presentarle a la oficialidad algo positivo para que los cuadros medios y bajos no se rebelaran.

Sin embargo, cuando le expuso al Presidente Gallegos el cambio de gabinete no lo aceptó por considerarlo un acto de violencia al cual no podía ceder, e insistía que a las Fuerzas Armadas no le quedaba más remedio que pedirle excusas e ir a cumplir las sanciones disciplinarias debidas.

Cuando Giacopini le expuso, que eso era imposible porque la institución armada estaba como un solo bloque Rómulo Gallegos le confesó: "Yo como ciudadano en la cátedra, como hombre público en los cargos que me ha tocado desempeñar, y como escritor a través de toda mi obra literaria he denunciado la violencia con toda mi fuerza, la he combatido; a estas alturas de mi vida, yo no puedo echar por la borda todo esto e incurrir conmigo mismo en una inconsecuencia. Yo no puedo presentarme ante mi mujer Teotiste, con la vergüenza de haber cedido ante un acto de violencia".

Y añadió "En este momento yo soy Santos Luzardo resistiendo las tentaciones de Doña Bárbara, yo no renun-



**Rómulo Betancourt conversó en muchas ocasiones con Giacopini Zárraga y estuvo dispuesto a salir del país.**

cio, que se me arranque de la silla, inclusive que me maten, estoy dispuesto a entregar la vida, a reeditar si es preciso el caso de José María Vargas...".

El Presidente Gallegos le dijo, que si se presentaba un golpe militar no tenía que temer porque Giacopini había venido al gobierno por el sector castrense que no temiera, a lo que él respondió:

"Yo me comprometí con usted en una forma tal, que no me queda ninguna alternativa sino acompañarlo con lealtad hasta el final".

Giacopini Zárraga buscó otras alternativas de negociaciones; tanto con militares como con altos políticos trató de crear otros mecanismos con sectores de las Fuerzas Armadas, habló con el Comandante José León Rangel, encargado de la Inspección General de las Fuerzas Armadas y la cabeza de un clan familiar. Se convino conversar en un sitio secreto en Mi-

raflones, que estaba cerrado desde el 18 de Octubre, pero Rómulo Gallegos tampoco aceptó hablar en secreto con ese sector de la oficialidad. "Porque yo como Presidente de la República no puedo utilizar sino los órganos naturales de mando, no puedo entrevistarme de una forma clandestina con un sector de las Fuerzas Armadas".

El 24 de noviembre hacen convergencia dos golpes: el del Estado Mayor, manejado desde el Ministerio de la Defensa, que al principio no planteaba la caída del Presidente sino que condicionaba su permanencia en el poder; y otro golpe violento que venía gestándose por parte de la oficialidad rebelde, que sí pretendía un reemplazo del gobierno donde el mayor Tomás Mendoza, Comandan-

te de la Guarnición Autónoma de La Guaira lo secundaba.

La última carta la jugó en una reunión con el alto mando político y el Ministro de la Defensa Carlos Delgado Chalbaud, Rómulo Betancourt, Alberto Carnevali, Gonzalo Barrios y el Comandante Carlos Llovera Páez y se dieron a la tarea de barajar nombres de independientes, para integrar un gabinete, una reforma en los institutos autónomos y un cambio de gobernadores. No se pusieron de acuerdo en el cambio de gabinete, porque ya el Presidente lo había rechazado, pero no obstante Rómulo Betancourt quedó en intentarlo de nuevo.

**EL GOLPE**

Llovera Páez hace una llamada al Estado Mayor y la situación se agrava momento a momento, se reciben noticias de desertiones y las Fuerzas Armadas reciben incitaciones de muchos sectores.

—Gonzalo Barrios y yo nos reunimos en Miraflores e hicimos un llamado para que los ministros renunciaran, se redactó un proyecto de renuncia que el Estado Mayor conoció y se le llevó al Presidente Gallegos. La renuncia no surtió efecto en los cuarteles donde la situación estaba a punto de explotar.

Giacopini Zárraga explica que el ejército actuaba en forma monolítica y en la mañana del día 24 de noviembre llega el Comandante Llovera Páez al Cuartel Motoblindado con la noticia de que el golpe lo "habían cuadrado" y que al Presidente lo habían sacado al exilio.

—En un primer momento, se creyó que los americanos estaban en el golpe debido a la presencia en Miraflores del Coronel Adams, Agregado Militar de la Embajada de Estados Unidos quien estuvo en Miraflores, a buscar unas entradas para los toros que le ofreciera el Comandante Rangel y se encontró con la situación deplorable de la caída del gobierno.

**INCIDENCIA EN LA POLITICA**

La alianza del 18 de octubre de 1945, entre el gobierno militar y la cúpula de AD fue una alianza precaria que no duraría, porque Acción Democrática se estrenaba en funciones de gobierno, que provocaron algunas reacciones en sectores de la vida nacional.

—Existían políticos con vocación de



**Marcos Pérez Jiménez, Carlos Delgado Chalbaud y Llovera Páez quienes conformaron la junta de gobierno militar que gobernó a Venezuela después de la caída de Rómulo Gallegos.**

poder y de gobernar, tanto del lado civil, como del militar. Entre ellos Pérez Jiménez, un oficial del Estado Mayor, brillante, con fuertes ideas nacionalistas y con una personalidad mesiánica, que desde subalterno se sintió predestinado por el poder.

Esa alianza precaria que venía desde el 18 de Octubre de 1945, se rompe el 24 de noviembre de 1948 al separarse el sector AD político y el sector militar monolíticamente compactado.

Para Giacopini Zárraga existe un elemento determinante que fue la capitulación del General Medina, su ejército sin quebrantarse, psicológicamente aunque los cuerpos fueron cambiados siempre llevó el sentido de golpe.

—Encuentro cierto paralelismo con lo que ocurrió en la Revolución Mexicana de Francisco Madero. Las Fuerzas Armadas son las tropas federales de Porfirio Díaz; y Victoriano Huerta le da el golpe. Otro elemento que influyó

mucho fue la facilidad con que se produjo el 18 de octubre.

Hubo serias consecuencias sobre los dos partidos fuertes AD y Copei —señala Giacopini— aglutinando a la gente de AD que estaba a punto de una primera división y la adversidad los unió. En Copei el efecto fue diferente en su origen, fue un frente sobre AD donde participaron elementos heterogéneos que tenían por denominador común adversar a AD; por otro lado Rafael Caldera, con su grupo de leales que venían detrás de él desde la UNE y como tenían poder y vocación de lucha reconstruyeron el partido y surge el nuevo Copei, representativo de lo que es la Democracia Cristiana, donde existe una coherencia ideológica. ■